
INFORME DE LAS LABORES REALIZADAS POR LA SOCIEDAD MEXICANA DE HISTORIA NATURAL EN SU VIGESIMO SEPTIMO PERIODO DE TRABAJO, CORRESPONDIENTE AL AÑO DE 1963

Presentado en la Sesión
Inaugural del 24 de enero de
1964 por el secretario Perpetuo
de la Corporación, Prof.
ENRIQUE BELTRÁN.

En la última sesión del año anterior, la Mesa Directiva que eficazmente había venido actuando durante 1962 fue reelecta para un nuevo período, por lo que los mismos distinguidos consocios que rigieron los destinos de la Sociedad en aquel año, continuaron al frente de la misma durante el período a que se contrae el presente informe.

Al igual que en su mandato inicial, la labor que desempeñaron fue digna del mayor encomio, por lo que me es muy grato dejar constancia de ello en el presente documento.

Característica muy estimable del lapso que aquí reseñarnos, fue el número de sesiones, pues del 18 de enero en que tuvo lugar la inaugural, al 22 de noviembre en que se celebró la última de elecciones de conformidad con el calendario reglamentario, se llevaron a cabo 11 reuniones, en las que se presentaron y discutieron muy interesantes trabajos.

En orden cronológico, dichos trabajos, todos de notorio interés, fueron los siguientes:

1. "Parásitos de Protozoarios", discurso inaugural por el Vicepresidente de la S. M. H. N., Q. B. P. Rodolfo Pérez Reyes.
2. "Algunas enfermedades de las plantas de importancia económica en México", por el Dr. Antonio Rodríguez.
3. "Problemas micológicos en el almacenamiento de granos", por el Dr. Clyde M. Christensen.
4. "Aspectos importantes en la metodología para el estudio microscópico de las maderas", por la Biól. Juana Huerta.
5. "Técnicas microscópicas para el estudio de protozoarios", por el Prof. Eucario López Ochoterena.
6. "Estudio ecológico vegetal en el trópico mexicano", por el Biól. Arturo Gómez Pompa
7. "Los flagelados verdes: ¿animales o vegetales?", por el Q. B. P. Rodolfo Pérez Reyes.
8. "Posición sistemática de los flagelados verdes", por el Biól. Ramón Riba.
9. "La fauna silvestre mexicana y algunos problemas de su conservación", por el Q. B. P. Ambrosio González C.
10. "Clasificación de algunos suelos forestales del Estado de Michoacán", por el Prof. Nicolás Aguilera.
11. "Fitomejoramiento del nopal", por el Ing. Lauro Bucio Alanís.
12. "Las nopaleras del norte de México", por el Ing. Gustavo Borja Luyando.
13. "Labor y objetivos de la Academia de la Investigación Científica", por el Dr. José Herrán.
14. "Algunos aspectos inmunológicos de la tuberculosis", por el Q. B. P. Luis Felipe Bojalil.
15. "La Primera Conferencia Latinoamericana de Tierras Áridas, Buenos Aires, Argentina, 16-21 de septiembre de 1963", por el Ing. Efraim Hernández X.

16."El Instituto Mexicano de Recursos Naturales Renovables y las zonas áridas mexicanas", por el Q. B. P Ambrosio González.

17."La electrificación de las zonas áridas mexicanas y su importancia", por el Ing. Salvador Almanza.

18."Ciliados endocomensales de los erizos de mar", por el Prof. Eucario López Ochoterena.

Como es costumbre en nuestra Corporación, el interés de sus sesiones no sólo radicó en los temas tratados por los conferencistas, sino también en los comentarios, ampliaciones o discusiones a que los mismos daban lugar entre la concurrencia.

Y ya que mencionamos lo relativo a concurrencia a las sesiones, es justo hacer notar que aunque en términos absolutos la que nos acompaña habitualmente no es tan nutrida como serían nuestros deseos —salvo en algunas ocasiones especiales en que se ha visto totalmente lleno el salón de sesiones— sí puede estimarse muy satisfactoria en nuestro medio, especialmente considerando que habitualmente es mayor que la que asiste a las sesiones de corporaciones hermanas.

Otro aspecto interesante de tomar en cuenta es que de los diez y ocho trabajos que durante el año se leyeron, un apreciable porcentaje fue presentado por investigadores jóvenes que, a pesar de ello, demostraron la madurez científica que han alcanzado.

Esto no sólo es satisfactorio porque da a conocer el vigor que está adquiriendo el cultivo de la ciencia en nuestro país, sino que también, desde el punto de vista del porvenir de la Corporación, tal cosa hace pensar que la misma tiene bastante sangre joven para asegurarle vida fecunda por un largo futuro.

Dos puntos estimulantes, porque muestran las cordiales relaciones que la Sociedad procura mantener con otros organismos, fue que en la sesión del 21 de junio, en que se presentó la conferencia dedicada a problemas de la fauna silvestre mexicana, la misma estuvo ilustrada con una magnífica película a colores producida por la Dirección General de Caza de la S. A. G. y galantemente proporcionada por dicha dependencia.

Y en la sesión del 23 de agosto, tuvimos la satisfacción de escuchar al Dr. José Herrán, hacer una clara exposición de lo que es y la forma en que trabaja la Academia de la Investigación Científica, vigoroso organismo que mucho está haciendo para impulsar la productividad en el terreno de la ciencia, por parte de las nuevas generaciones.

Tuvimos también, en el año del presente informe, la satisfacción de recibir a un distinguido sabio extranjero, que ofreció una interesante conferencia sobre el campo de su especialidad. En efecto, el viernes 29 de marzo, el Dr. Henri Marcel Gaussen, Profesor Emérito de Botánica en la Universidad de Toulouse, Francia, abordó en nuestra tribuna el tema "Juventud y Evolución", discutiendo una serie de problemas básicos relacionados con los mecanismos del proceso evolutivo.

De gran significación fue la idea lanzada por la Sociedad para celebrar el "Primer Coloquio Mexicano de Historia de la Ciencia". Tal idea fue acogida desde luego con entusiasmo, y la Asociación Mexicana de Historiadores se adhirió gustosa a la misma.

De esa manera, con la aportación conjunta de nuestra corporación, y la Asociación mencionada, fue posible llevar a cabo el Coloquio en la semana del 2 al 7 de septiembre, en uno de los auditorios del Centro Médico Nacional, galantemente cedido para dicho objeto.

El evento constituyó un éxito rotundo, tanto por el número y categoría de los participantes, como por la calidad de los trabajos presentados. Para su desarrollo, estuvo dividido en dos partes: las sesiones matutinas se dedicaron a escuchar y comentar trabajos sobre variados temas referentes a la historia de la ciencia en la América Latina, mientras que las vespertinas tuvieron como centro de desarrollo unificado, un simposio intitulado "La Ilustración en la América Latina".

El total de contribuciones presentadas en uno y otro campos fue de sesenta y una, todas las cuales —junto con la grabación de las discusiones—, se recogieron para su publicación, encontrándose actualmente en proceso de revisión editorial, y esperando que en la primera mitad del año de 1964, puedan publicarse.

Como símbolo para el escudo del Coloquio se escogió la efigie del ilustre don José Antonio Alzate y Ramírez, considerado con justicia como el padre de la ciencia mexicana. Por gestiones realizadas por el autor de este informe, y gracias al decidido apoyo que brindó a la idea del Dr. Manuel J. Sierra, Oficial Mayor de la Secretaría de Hacienda, se obtuvo que el titular de la misma, Lic. Antonio Ortiz Mena, ordenara la acuñación de una medalla conmemorativa en plata, que con gran belleza llevó a cabo la casa de Moneda, y que será distribuida entre los participantes en el evento mencionado.

Con los trabajos presentados en las reuniones, y algunos adicionales, se reunió un nutrido y excelente material, que constituye el Tomo XXIV de la "Revista" de la corporación, cuya impresión está terminándose, y que será distribuido en el curso del próximo mes de febrero.

Como en años anteriores, se recibió oportunamente el subsidio que nos otorga la Secretaría de Educación Pública pero, desgraciadamente no se contó —como en otras ocasiones— con el que también nos viene brindando desde hace mucho tiempo el Instituto Nacional de la Investigación Científica, aunque se tiene la esperanza de que el presente año no sólo se nos otorgue el que debe corresponder al mismo, sino también se nos abone el que no se percibió en 1963, pues de otro modo tendríamos que hacer frente a un sensible déficit en nuestras finanzas.

En efecto, aunque en el presente período, gracias a la laudable actividad desplegada por el Tesorero y el cobrador de la Corporación, la recaudación por concepto de cuotas fue más crecida que en ocasiones anteriores, todavía su monto dista mucho de ser el suficiente para cubrir los gastos que demanda la Sociedad, especialmente lo relacionado con la edición de su Revista, ya que las demás erogaciones son insignificantes.

Este problema, que casi sin interrupción he venido señalando en los Informes Anuales que es mi obligación presentar a la consideración de ustedes, es el más grave a que tenemos que hacer frente, ya que nuestra vida depende no de recursos orgánicos que consideremos permanentes, sino de fuentes externas como son las subvenciones que se nos han venido otorgando, y que esperamos seguir recibiendo en el futuro, para continuar la labor que en provecho de las ciencias naturales mexicanas viene desarrollando la Corporación desde 1937.

En la última sesión del año, tal como lo manda el Reglamento, se llevaron a cabo las elecciones para Mesa Directiva en 1964, la cual quedó integrada por el Biólogo Alfredo Barrera, como Presidente; el Biólogo Gonzalo Halffter, como Vicepresidente; el Q. B. P. Ambrosio González C., como Secretario de Actas y el Biól Javier Valdez, como Tesorero.

Dada la preparación y competencia de tales elementos, todos ellos en pleno período de productiva juventud, esperamos que el año de labores que hoy se inicia sea un nuevo escalón ascendente en la historia de nuestra querida Sociedad.